

#FERNÁNDEZ, M. Y DEL MORAL, L., (2016). La ética *hacker* frente al capitalismo netárquico: *software* libre y *peer production* en las iniciativas de Economía Colaborativa en Andalucía, *Revista Teknokultura* Vol. 13(1), 141-168.

Recibido: 02-09-2015
Aceptado: 27-11-2015

Open peer review
<http://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/pages/view/opr-51936>

**La ética *hacker*
frente al capitalismo netárquico:
software libre y *peer production*
en las iniciativas
de Economía Colaborativa en Andalucía**

***The hacker ethic vs netarchical capitalism:
free software and peer production
within collaborative economic practices in Andalusia***

Manuel Fernández y Lucía del Moral
Universidad Pablo de Olavide
mfergar1@upo.es - ldelesp@upo.es

RESUMEN

En los últimos años el término Economía Colaborativa se ha popularizado sin que, hasta el momento, haya sido definido de manera inequívoca. Bajo esta denominación se engloban experiencias tan diversas como bancos de tiempo, huertos urbanos, startups o grandes plataformas digitales. La proliferación de este tipo de iniciativas puede relacionarse con una multiplicidad de factores tales como el desarrollo tecnológico, la recesión económica y otras crisis superpuestas (medioambiental, de cuidados, de valores, de lo político) y un cierto

cambio en los valores sociales. Entre 2014-2015 se han realizado dos investigaciones en Andalucía de manera casi paralela y con una metodología similar. La primera de ellas pretendía identificar prácticas de Economía Colaborativa en el entorno universitario. La segunda investigación identificaba experiencias de emprendimiento a nivel autonómico. A luz de los resultados obtenidos se plantea la siguiente cuestión sobre la naturaleza misma de la Economía Colaborativa: ¿nos encontramos ante prácticas postcapitalistas que abren el camino a una sociedad más justa e igualitaria o, más bien, estamos ante una respuesta del capital para, una vez más, seguir extrayendo de manera privada el valor que se genera socialmente? Este artículo, partiendo del análisis del conjunto de iniciativas detentadas en Andalucía, se centra en aquellas basadas en el software libre y la producción digital concluyendo cómo, gracias a la incorporación de ciertos aspectos de la ética *hacker* y las lógicas del conocimiento abierto, éstas pueden situarse dentro de un escenario de fomento de los comunes globales frente a las lógicas imperantes del capitalismo netárquico.

PALABRAS CLAVE

Economía Colaborativa; *software* libre; ética *hacker*; *Peer production*; capitalismo netarquico.

ABSTRACT

Over the last few years the notion of the Collaborative Economy has become increasingly popular despite the lack of consensus around its meaning. This term includes a wide variety of experiences from time banks and urban gardens to startups or digital platforms. The recent expansion of all these initiatives can be linked to a combination of factors such as the technological development, economic recession and other overlapping crises (environmental, care, political...) and changing social values. During 2014-2015, two almost parallel studies were undertaken following a similar methodology. The first one was aimed at defining and identifying Collaborative Economy practices linked to Andalusia's public universities. The second study searched for entrepreneurship sharing initiatives in the region. The results led to the following question about the nature of the Collaborative Economy: Is it possible to define these practices as postcapitalist initiatives and do they promote a fairer and more equalitarian society or do they respond to capital forces and simply aim to continue extracting and privatizing value which is socially generated? This article analyses a specific set of initiatives identified in Andalusia, those based on open

source software and digital production. Its conclusions are that, these initiatives are, up to a point, embedded with the hacker ethic and the logics of open knowledge. Therefore, they could be situated within the promotion of a global commons which is opposed to the hegemonic logics of netarchical capitalism.

KEYWORDS

Collaborative Economy; peer production; hacker ethic; open source software; netarchical capitalism.

CONTENIDOS

1. Introducción
2. Marco Teórico: del capitalismo cognitivo al capitalismo netárquico.
3. Dos investigaciones: metodología y análisis preliminares
4. *Software* libre y producción digital en las iniciativas de EC en Andalucía
5. Discusión y conclusiones
6. Referencias

CONTENTS

1. Introduction
2. Theoretical framework: from cognitive capitalism to netarchical capitalism
3. The two studies: methodology and preliminary analysis
4. Open source software and peer production in the EC initiatives in Andalusia
5. Discussion & conclusions
6. References

1. Introducción

En los últimos años el uso del término “Economía Colaborativa” (así como los de *sharing economy* y de consumo colaborativo)¹ ha ido ganando presencia en el debate académico y social, a pesar de la falta de consenso en torno a su significado y a su naturaleza. Este término se utiliza como concepto paraguas para nombrar a una amplia variedad de experiencias muy diversas en sus principios, forma legal, objetivos y en la incorporación y uso de las tecnologías digitales. Abarca experiencias que irían desde bancos de tiempo y huertos urbanos a espacios de *coworking* y grandes plataformas digitales comerciales globales incluyendo también espacios productivos como los *Fab labs* (espacios, generalmente colectivos y abiertos, de fabricación digital a través de impresoras 3d y/o otras tecnologías de producción y diseño asistidas por computadora). La reciente expansión de todas estas iniciativas suele relacionarse con una combinación de factores tales como el desarrollo tecnológico, la recesión económica, la crisis ambiental y un cierto cambio de valores en las sociedades contemporáneas que incluiría la generalización de principios subyacentes a la ética *hacker* y el movimiento del *software* libre, especialmente aquellos relacionados con las lógicas de la cooperación (compartir es bueno) o el “*Do It Yourself*”.

Andalucía no se ha mantenido ajena del desarrollo de este tipo de iniciativas, aunque algunas características estructurales de esta Comunidad Autónoma han dado lugar a un desarrollo posterior y, quizás, a una escena menos prominente que en otras regiones. Los/as jóvenes andaluces/as son conscientes de estas situaciones (el desempleo juvenil superiora el 55%) y más del 80% definen la situación económica española como mala o muy mala (CIS, 2012).

En paralelo, el conocimiento sobre el fenómeno colaborativo parece ser ligeramente superior en Andalucía que en España. Según una reciente encuesta de panel realizada a través de internet (Barral y Barral, 2015), más del 42% de las personas encuestadas en Andalucía (40% en toda España) se sentían familiarizadas con el concepto “Economía Colaborativa” mientras que el 31,4% en Andalucía y el 32% en España ‘ha oído hablar de él, pero no estaban seguras’. En cualquier caso, incluso sin estar familiarizadas con el término “Economía colaborativa” el 72,7% de las personas encuestadas habían oído hablar del consumo colabo-

¹ Estos términos no son sinónimos y diferentes autores han tratado de explicar las diferencias entre ellos (Botsman, 2013). Sin embargo, a menudo resulta más sencillo subrayar lo que tienen en común que en lo que se diferencian. En este trabajo usaremos el término “Economía Colaborativa” entendiéndolo como el más inclusivo (Botsman, 2013; de Grave, 2014).

rativo o de empresas como *Blablacar*, *Airbnb*, *Uber* u otros, estos datos son congruentes con un reciente estudio a nivel nacional que analiza la penetración de estas plataformas digitales de consumo colaborativo, dicho estudio revela que más de un 70% de las personas encuestadas habían hecho uso de las mismas con un nivel de satisfacción, en general, muy positivo (OCU, 2016).

Este artículo, sin embargo, no aborda la popularidad o las características de estas grandes empresas en Andalucía si no que se centra en la aparición de prácticas de Economía Colaborativa andaluzas. Para ello se parte de dos investigaciones paralelas desarrolladas durante 2014 y 2015 y dirigidas a definir e identificar prácticas de Economía Colaborativa en el ámbito andaluz. A la luz de los resultados de estas investigaciones se plantea el siguiente interrogante: Las iniciativas identificadas ¿Están abriendo camino para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa, o son simplemente negocios al uso, bajo un formato/apariencia novedosa? O en otras palabras ¿Reflejan la reacción capitalista destinada a continuar la extracción y privatización del valor que se genera socialmente o presentan una vocación transformadora orientada por valores progresistas y solidarios?

2. Marco Teórico: del capitalismo cognitivo al capitalismo netárquico

La transición del modelo de producción fordista al postfordista supuso una profunda transformación en la sociedad dando lugar a un sistema en el que “la creación, el tratamiento y la transformación de la información se convierten en las principales fuentes de productividad y poder” (Castells, 1999). Esta transición, iniciada en los años 60 con la crisis del modelo de desarrollo industrial, fue impulsada por el proceso de globalización de la economía y el desarrollo de nuevas tecnologías y tuvo como principales características la informatización, la automatización en las fábricas y la hegemonía del trabajo inmaterial y terciarizado. El trabajo remunerado en el sistema industrial avanzado pasa a ser esencialmente cognitivo, en el sentido de que emplea la capacidad intelectual del/a trabajador/a para controlar máquinas y personas, resolver problemas, comunicarse y realizar otras actividades cognitivas. De ahí que esta nueva organización del capital y la producción se venga denominando capitalismo cognitivo (Boutang, 2004; Negri y Vercellone, 2007).

El capitalismo cognitivo encarna la época de la producción de conocimiento, a través de la valorización de las facultades relacionales, comunicacionales y cognitivas (Morini, 2008), “La conexión entre saber y producción no se agota en el sistema de máquinas, sino que se articula en la cooperación lingüística de hombres y mujeres” (Virno, 2003, p. 112).

De ahí que formas de trabajo, que hasta ahora se consideraban exclusivas de la vida privada, se hayan convertido actualmente en un elemento central en la producción directa del beneficio. Así, este nuevo paradigma social, requiere de una integración productiva de los/as consumidores/as como productores/as a dos niveles: integración en tiempo real de los comportamientos de consumo y proliferación dispersa de actos creativos, lingüísticos y comunicativos (Cocco, 2003, p. 68). Sin embargo, en este desarrollo también se han ido generado movimientos de resistencia que apuestan por el conocimiento abierto y por desarrollos alternativos de la economía de la información, como podría ser el movimiento *hacker*, movimiento marcado por unos principios éticos (Himanen, 2002), entre los que destacan la idea de que la información debe ser libre, o el movimiento del *software* libre u *open source*², que, siguiendo la misma lógica apuesta por la producción de manera colaborativa de herramientas informáticas libres de ser usadas y recodificadas. De esta manera, frente a una lógica del capital que invade cada vez más áreas de las interacciones humanas, se reconoce un potencial liberador en el desarrollo de tecnologías cibernéticas que, con el desarrollo de nuevas formas de colaboración y la creación de nuevos comunes digitales, podrían contribuir al núcleo de una sociedad postcapitalista (Hardt & Negri, 2009; Serrano & Cabello, 2015; Mason, 2015).

En este contexto es donde podemos situar una parte del reciente interés alrededor del concepto de Economía Colaborativa y la expansión de las iniciativas basadas en el intercambio de habilidades, conocimientos y tiempo (Buczynski, 2013, p. 105). Frecuentemente, la literatura asocia este fenómeno con los límites cada vez más difusos entre el trabajo y no-trabajo, entre la producción y el consumo (Committee of the Regions, 2015; OuisShare, 2013) y la aparición de lo que se llama 'playbour' (Kücklich, 2005), o el "trabajo prosumidor" (Fuchs, 2013) cuyos orígenes están relacionados con la idea de "prosumo" (Toffler, 1980) y con lo que, desde los estudios de género, viene denominándose 'trabajo de consumo' (Huws, 2012). Aspectos todos estos estrechamente relacionados con las características que adopta el trabajo bajo el capitalismo cognitivo.

Economía Colaborativa es hoy día un término de moda con una creciente presencia en medios de comunicación y ámbitos académicos. Pretende abarcar una amplia gama de actividades (comerciales o no, *on-line* pero también *off-line*) que carecen de una, quizás imposible, definición compartida (Botsman, 2013a; Matofska and Sharer, 2014; Orsi and Duskow, 2009; Parsons, 2014; Schor, 2014). Según Schor (2014) las actividades incluidas bajo el concepto de Economía Colaborativa podrían dividirse en cuatro grandes categorías:

² Existen ciertas diferencias entre la idea del *free software* y el *open source software* para facilitar la lectura del artículo se usará de "software libre" de manera genérica.

la recirculación de bienes, el fomento de la utilización de bienes duraderos, el intercambio de servicios y el intercambio de recursos productivos. Parece existir algún consenso acerca de los "*disruptive drivers*" que han impulsado estos movimientos: la innovación tecnológica, la difusión de las redes sociales *online*, un cierto cambio valores, la realidad económica (recesión) y las presiones medioambientales (Botsman, 2013), aunque, este último aspecto podría ser el más controvertido. En cualquier caso, es importante cuestionar el sobrevalorado discurso acerca de la novedad de este sector. De hecho, la singularidad de este fenómeno de intercambio y colaboración sería no tanto la puesta en común, sino su masificación y el "compartir con personas desconocidas", esto es, el hecho de que moviliza a la tecnología, los mercados, y la "sabiduría de las multitudes" para conectar entre sí a desconocidos/as (Schor, 2014).

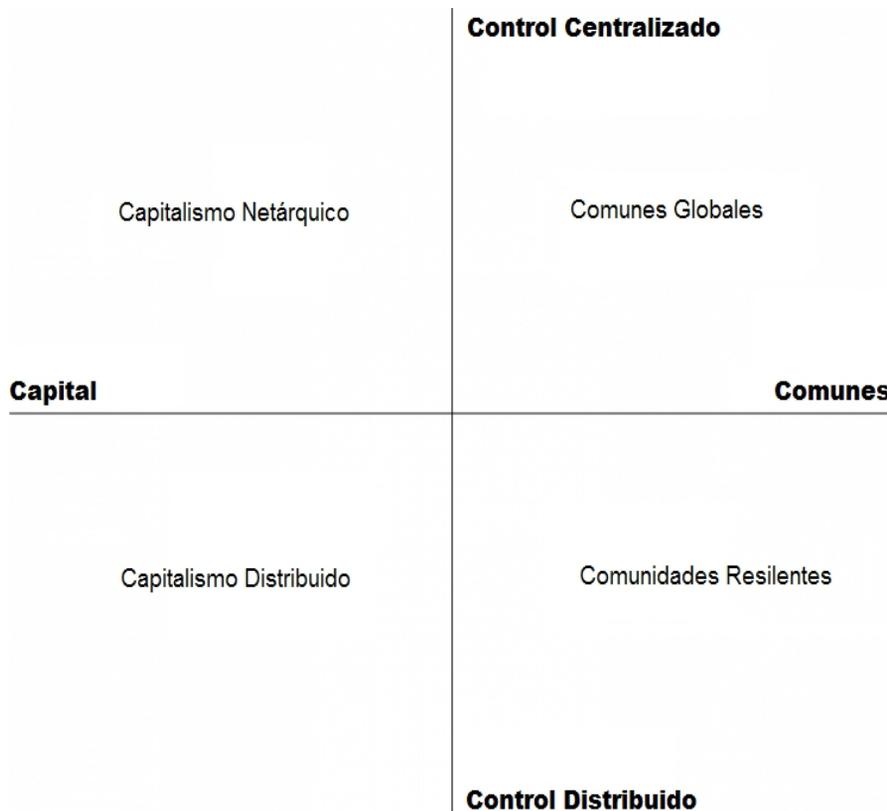
Algunas definiciones de Economía Colaborativa incorporan una ética del compartir que va más allá de las lógicas capitalistas y se conectan con la producción comunitaria y colectiva. Desde estas perspectivas el intercambio se basa en redes horizontales y la participación de una comunidad que caracterizan a los bienes comunes colectivos, contruidos sobre "el poder y la confianza distribuida dentro de las comunidades en lugar de instituciones centralizadas" (Botsman, 2013; OuisShare, 2013). En este sentido, la Economía Colaborativa iría más allá de los bienes y servicios incluidos dentro de la economía formal mercantil (y de los estilos de vida de clase media), para incluir en el intercambio aspectos no materiales tales como el bienestar y las capacidades. Tales perspectivas subrayan que "la vanguardia de la economía colaborativa a menudo no es comercial e incluye comportamientos informales como el cuidado no remunerado, el apoyo y el cuidado que nos proporcionamos unos a los otros, así como el uso compartido de la infraestructura y servicios públicos compartidos" (Agyeman *et al.*, 2013, p. 5). Para algunos autores, estos ejemplos de intercambio no lucrativos, son los que proponen una mayor innovación económica (Schor, 2015); en la práctica, podrían estar en línea con las nociones de espacios de económicos alternativos (Leyson *et al.*, 2003) o heterotopías (Chatzidakis, Maclaran y Bradshaw, 2012).

Por el contrario, los enfoques más críticos argumentan que la mayor parte de este fenómeno, por lo menos la parte cubierta por los medios de comunicación y muchos informes institucionales (ver Dervojeda *et al.*, 2013) se basa en un modelo de *bussines-as-usual*. Es el caso de las grandes plataformas con orientación mercantil, de propiedad privada y financiadas en gran medida por fondos de inversión y capital riesgo (véase Airbnb, Lyft, Zipcar, TaskRabbit) donde no existe una preocupación real por el bienestar individual y colectivo, la cohesión comunitaria, la diversidad económica local o la creación de empleo sostenible

(Orsi & Doskow, 2009; Yglesias, 2013). Estas perspectivas plantean que las prácticas de Economía Colaborativa deberían ser entendidas como el “último truco” del capitalismo para sobrevivir a toda costa. Estas prácticas estarían afectando negativamente a las condiciones de trabajo, acelerando el estancamiento de los salarios reales, la precarización del trabajo y la destrucción de estructuras del estado bienestar básicas (de Grave, 2014) e incluso podría aumentar las huellas ecológica y de carbono (Schor, 2014). Estos posible efecto dominó (en la creciente precarización de las condiciones de trabajo) y efecto rebote (generado por el aumento, en el medio y largo plazo, del consumo que este tipo de prácticas podría generar) se deben de tomar en cuenta a la hora de analizar los impactos de la Economía Colaborativa, especialmente en el contexto de la actual recesión y en el marco de la implementación de medidas de austeridad que implican efectos de género muy claros (Bettio *et al.*, 2012; Gálvez & Rodríguez, 2014). De hecho, las evidencias muestran que, en dichas plataformas, también pueden reproducirse las diferencias de clase, educación, género y los prejuicios raciales y jerarquías (Schor, 2014; del Moral & País de próxima publicación).

Por otra parte, la *Peer2Peer Foundation* cuestiona con determinación la orientación comercial, adoptada por parte del movimiento y aboga por formas más politizadas de relaciones socio-digitales y económicas. Su fundador, Michael Bauwens y Vasilis Kostakis (2014) han descrito cuatro escenarios posibles para la Economía Colaborativa divididos por dos ejes (fig. 1). El primer eje muestra la polaridad del control centralizado frente al control distribuido de las infraestructuras, mientras que el segundo abarca desde la acumulación o circulación del capital, en un extremo a la acumulación o circulación de los Comunes, en el otro.

FIGURA 1: LOS CUATRO ESCENARIOS P2P



Fuente: Elaboración propia a partir de Kostakis & Bauwens (2014, p. 22).

Los cuatro escenarios resultantes se describirían como:

Capitalismo Netárquico: Este modelo permite y fomenta la cooperación y dinámicas P2P a través de plataformas propietarias que están bajo un control central. Las personas pueden compartir mediante estas plataformas, pero no tienen el control, la gestión o propiedad sobre su diseño y protocolos. Por lo tanto, el/a usuario/a directamente crea o intercambia valor de uso (su atención es lo que crea un mercado). La monetización del valor de cambio la realiza los propietarios de las plataformas (propietarios del capital) de forma que el valor de uso creado por la comunidad usuaria se convierte en el valor de cambio extraído. El capi-

talismo netárquico combina el control centralizado de una infraestructura distribuida con una orientación hacia la acumulación de capital y, por lo tanto, este modelo puede ser interpretado como de hiper-explotación. *Facebook* o *Google* son dos ejemplos importantes pues no se dedican a la producción directa sino que crean y mantienen plataformas que permiten que sean las personas usuarias las que produzcan, apropiándose, en términos de valor de cambio, del valor de uso generado por la interacción de los/as usuarios/as (Fuchs, 2013).

Capitalismo Distribuido: Bajo este escenario, las infraestructuras P2P están diseñadas para permitir la autonomía y la participación de muchos/as jugadores/as (control distribuido en el *back-end*), pero el objetivo principal sigue siendo la maximización del beneficio y la acumulación de capital. El control y la gobernabilidad se sitúa en la red de participantes (empresas y particulares) que formarían parte de un sector de emprendimiento que podría definirse en cierta manera como anti-sistema por oponerse a los monopolios y los intermediarios abusivos (Kostakis & Bauwens, 2014), en ocasiones, en línea con los proyectos libertarios anarco-capitalistas. *Bitcoin* o *Kickstarter* serían dos actores principales dentro de este modelo.

Comunidades Resilientes: Este modelo incluye estrategias y políticas para el fortalecimiento de las capacidades que permiten enfrentar y adaptarse a los cambios derivados de la crisis ecológica, económica, social, cultural y política a la que el mundo se enfrenta. Se asocia con una transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono, basada en la justicia social y la interacción cooperativa entre las personas. El Movimiento por el Decrecimiento o las *Transition Towns* podrían entenderse dentro de este escenario pues abogan por una relocalización radical de la política, la economía y la cultura con el fin de afrontar los retos globales como el pico del petróleo o el cambio climático.

Comunes Globales: Bajo este escenario, la producción distribuida a nivel local se conecta en red a escala global y la movilización política y social se considera en el nivel regional, nacional y transnacional. Este modelo persigue ampliar la escala de las comunidades resilientes, lo que implica promover la creación y la lucha por los Comunes con una orientación global transnacional, esto es, entendiendo que los proyectos micro-locales se deben integrar en una red a escala mundial para beneficiarse de la cooperación global mutualizada. Este modelo subraya la emergencia de nuevos espacios de viabilidad tecnológico-económicos basados en modelos sociales y económicos “menos orientados a la acumulación de capital y poder y menos basados en el control de lo que ha predominado a lo largo de la historia del

capitalismo moderno” (Kostakis & Bauwens, 2014, p. 50). Algunos claros ejemplos de proyectos basados en la orientación hacia los comunes globales son Wikipedia y Open Source Ecology (OSE).

Las iniciativas situadas dentro de los primeros dos cuadrantes, esto es, en las esferas caracterizadas por la acumulación de capital, *for profit*, (capitalismo netárquico y capitalismo distribuido), estarían más orientadas hacia al mercado y podrían responder a fases superiores del desarrollo del capitalismo cognitivo. En cambio, las situadas en los otros dos cuadrantes o esferas orientadas hacia el beneficio social, *for benefit* (comunidades resilientes y comunes globales), revelan una fuerte vocación social y comunitaria y se enmarcarían en las lógicas de resistencia y de creación de nuevos mundos posibles más allá del capitalismo neoliberal.

3. Dos Investigaciones: Metodología y análisis preliminares

Este artículo se basa en parte de los resultados de dos investigaciones desarrolladas, en Andalucía, por el mismo equipo de investigación³ siguiendo una metodología equivalente pero con distinto objetivo. El primer estudio abordó las prácticas de intercambio y colaboración promovidas o participadas por las diez universidades públicas existentes en Andalucía⁴. El segundo se centró en las experiencias de Economía Colaborativa de iniciativa empresarial en el ámbito andaluz⁵. El análisis conjunto de los datos recogidos y de los resultados de ambas investigaciones permite visibilizar una parte importante de lo que podría definirse como la escena andaluza de la Economía Colaborativa; una escena que involucraría tanto experiencias sin ánimo de lucro - o iniciativas orientadas a la comunidad- como experiencias con ánimo de lucro -o iniciativas orientadas hacia el mercado-.

En ambas investigaciones se aplicó una metodología de método mixto, que combinaba datos cuantitativos recogidos a través de cuestionarios y fuentes secundarias con datos cua-

³ El equipo estuvo formado por investigadores de Taraceas S. Coop. And., una cooperativa de trabajo asociado dedicada a la investigación social aplicada en materia de políticas públicas y una investigadora del grupo de investigación EcoEcoFem de la Universidad Pablo de Olavide pero se contó con la participación de una extensa red de colaboradoras y colaboradores, como se verá a continuación.

⁴ Estudio propuesto por la Universidad Internacional de Andalucía-UNIA y financiado por el Proyecto Atalaya, un programa autonómico de cooperación interuniversitaria.

⁵ Estudio financiado por el ente regional de fomento del emprendimiento “Andalucía emprende” dependiente Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía.

litativos recolectados a través de entrevistas, grupos focales y talleres participativos. La investigación se dividió en cuatro fases diferentes:

1. *Estado de la cuestión*: Se realizó una revisión de la literatura, la compilación de datos secundarios y entrevistas exploratorias a personas consideradas expertas clave (9 hombres, 5 mujeres).

2. *Cartografía - Identificación de las prácticas*: Se comenzó la cartografía basándose en la información proporcionada por las personas expertas y visitas de campo. En segundo lugar se creó una red de colaboradores locales. Para el caso de las iniciativas universitarias, esta red estaba formada por miembro/s del personal (académico o administrativo) de cada una de las diez universidades públicas que contribuyeron al proyecto, detectando y seleccionando las prácticas promovidas directamente o participadas por su universidad. La identificación del segundo tipo de iniciativas, las de tipo emprendedor, contó con el apoyo, por una parte, de la organización regional para la fomento del emprendimiento empresarial, Andalucía Emprende (financiador de la investigación), que cuenta con oficinas en cada uno de las ocho provincias andaluzas; por otra parte, con la colaboración de tres conectores locales diferentes de *OuiShare*. Adicionalmente, se aplicó un modelo de muestreo en bola de nieve, las iniciativas identificadas sugirieron otras iniciativas que se incluirán en la cartografía. Finalmente fueron catalogadas un total de 142 prácticas (72 relacionadas con las universidades y 70 emprendedoras).

3. *Análisis de las iniciativas*. La información acerca de las iniciativas se obtuvo a través de cuestionarios, entrevistas telefónicas y reuniones con sus promotores/as. Asimismo se organizaron tres reuniones. Con el fin de facilitar la asistencia, teniendo en cuenta la dimensión geográfica de Andalucía, una reunión se celebró en Andalucía oriental (concretamente en la Universidad de Granada) y una segunda se realizó en Andalucía occidental (Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla). Tanto los/as miembros de las iniciativas identificadas como los/as colaboradores/as locales e informantes clave fueron invitados a las reuniones. En cada una se desarrollaron grupos de discusión y dinámicas participativas. La tercera reunión tuvo lugar en Sevilla, con la participación de representantes de empresas locales de Economía Colaborativa, en ésta se desarrolló un quinto grupo de discusión seguido por un análisis DAFO. Esas reuniones permitieron una mejor comprensión de las iniciativas y de sus perspectivas acerca de los desafíos y amenazas que enfrentan. Además, sirvieron como

espacios de *networking* entre las iniciativas participantes. La información recogida en esta fase se vertió en dos bases de datos que más tarde serían fusionadas y depuradas.

4. *Micro-casos de estudios y buenas prácticas*. Se prestó especial atención a veinte iniciativas (12 académicas, 10 de emprendimiento), desarrollando fichas de estudio sobre cada una de ellas con el fin de comprender mejor su origen, actividad, naturaleza y alcance. La selección de estas prácticas se basó en su relevancia, pero también en criterios geográficos y de distribución por ámbitos, así se trató de cubrir todo el territorio andaluz y los diferentes sectores de actividad de la Economía Colaborativa. También analizamos seis buenas prácticas nacionales e internacionales para complementar la perspectiva regional y añadir nuevos enfoques para el análisis.

Las iniciativas se clasificaron en torno a diez sectores de actividad (ver tabla 1) que han revelado tener un diferente peso cuantitativo.

Por una parte, las prácticas académicas incluyen iniciativas tanto *online* como *offline* y predominantemente se sitúan en los ámbitos "Conocimiento", "Espacios" y "Circulación de bienes y servicios". Este tipo de experiencias presentan una fuerte vocación educativa y enfocada a la comunidad, pese a que el paradigma dominante del "capitalismo académico"⁶ no sólo no reconoce estos esfuerzos sino que incluso, como han expresado los/as participantes en la investigación, los obstaculiza. Por otra parte, las iniciativas empresariales están mayoritariamente situadas en el sector "Espacios" (siendo la mayoría de ellos espacios de *coworking*), seguido por el de "circulación de Bienes y servicios". La mayoría, de estas iniciativas muestran una total orientación hacia el mercado (aspirando a un mercado global) y hacia la maximización del beneficio (*Startups, marketplaces*). Sin embargo, unas pocas, especialmente aquellas más relacionadas con las lógicas del *software* libre y la ética *hacker*, incorporan valores de equidad y justicia social, están arraigadas a sus comunidades territoriales sin por ello renunciar a enlazarse con iniciativas globales que comparten sus mismos valores. Dado el foco y los objetivos de este artículo, en el siguiente epígrafe se analizan las características de este último subconjunto de iniciativas.

⁶ Por "capitalismo académico" se entiende la creciente competitividad e introducción de modelos orientados a la gestión empresarial, cambios en el contenido de cursos y asignaturas y por la precarización del profesorado y el personal profesional que caracteriza hoy día los entornos académicos (Slaughter y Leslie, 1997, 2001; Galcerán, 2012).

TABLA 1: LOS ÁMBITOS DE LA ECONOMÍA COLABORATIVA EN ANDALUCÍA

Ámbitos de Actuación de la Economía Colaborativa en Andalucía	
Alimentación	Huertos urbanos, grupos de consumo agroecológicos, experiencias de socialfood
Alojamiento / vivienda	Servicios enfocados a la compartición o alquiler de vivienda (alojamiento universitario solidario, alquileres por corta duración, servicios de alojamiento para estudiantes extranjeros...)
Conocimiento	Grupos de investigación, experiencias de aprendizaje colectivo, difusión de investigación sobre iniciativas de colaboración y/o basadas en conocimiento abierto, open data
Diseño / Producción	Experiencias de producción digital, diseño colaborativo, impresoras 3d, fablabs
Espacios	Espacios de <i>coworking</i> , espacios compartidos a disposición de asociaciones y colectivos
Gobernanza / Planeamiento	Iniciativas enfocadas al desarrollo y diseño de políticas públicas bajo ópticas colaborativas y de participación pública
Circulación de bienes y servicios	Plataformas para intercambio, alquiler o venta de objetos de segunda mano, bancos de tiempo, servicios de cuidados
Movilidad	Iniciativas de coches compartido (ridesharing y carsharing), servicios universitarios/públicos de préstamo y alquiler de bicicletas, aparcamiento compartido
Software Libre	Empresas desarrolladoras de software libre, grupos de usuarios, difusión y promoción de <i>software</i> libre
Financiación	Plataformas de <i>Crowdfunding</i> , otras iniciativas distribuidas de captación de financiación

Fuente: Elaboración propia.

4. *Software* libre y producción digital en las iniciativas de EC en Andalucía

Entre las 142 iniciativas identificadas en las dos investigaciones, se han identificado 11 pertenecientes exclusivamente al ámbito del *software* libre y 7 al de la producción digital (tabla2)⁷. Estas iniciativas se distribuyen de forma equilibrada entre los 2 campos de estudio: 6 universitarias y 5 emprendedoras en el caso del *software* libre y 4 y 3 respectivamente en el caso de la producción digital.

TABLA 2: INICIATIVAS DE SOFTWARE LIBRE Y PRODUCCIÓN DIGITAL EN ANDALUCÍA

Iniciativa	Tipo de iniciativa	Ámbito	Forma Jurídica	Provincia
ENREDA	Emprendedora	Software libre	Cooperativa	Sevilla
WADOBO	Emprendedora	Software libre	Cooperativa	Sevilla
EMERGYA	Emprendedora	Software libre	cooperativa	Sevilla
REDBORDER	Emprendedora	Software libre	Sociedad limitada / anónima	Sevilla
E-GIM	Emprendedora	Software libre	Sociedad limitada / anónima	Málaga
Oficina de Software libre UGR	Universitaria	Software libre	Órgano de gobierno / admón. de universidad	Granada
Oficina Software Libre Cádiz	Universitaria	Software libre	Órgano de gobierno / admón. de universidad	Cádiz
SOLFA-US	Universitaria	Software libre	Estructura no formalizada	Sevilla
SUGUS	Universitaria	Software libre	Asociación	Sevilla

⁷ Además se han detectado otras iniciativas que, aunque no pertenecen estrictamente a los ámbitos seleccionados (se sitúan fundamentalmente en el ámbito del conocimiento, pero no solo) incorporan elementos importantes relacionados con la ética *hacker*. No se incluyen en la tabla pero si están presentes en el texto son: plataformas universitarias de *Open Data*, *Water p2p*, *Social to Crowd*, UNIA capital Riego y Tramallol

Iniciativa	Tipo de iniciativa	Ámbito	Forma Jurídica	Provincia
HackLab Almería	Universitaria	Software libre	Estructura no formalizada	Almería
Concurso Universitario Software Libre	Universitaria	Software libre	Estructura no formalizada	Sevilla
Ehcofab	Emprendedora	Producción	cooperativa	Sevilla
CREATEC3D	Emprendedora	Producción	Cooperativa	Granada
Crowdence	Emprendedora	Producción	Sociedad limitada / anónima	Sevilla
CAMBILAB taller de producción digital	Emprendedora	Producción	Sociedad limitada / anónima	Jaén
FabLab US / Laboratorio de Fabricación Digital de la ETSA	Universitaria	Producción	Órgano de gobierno / administración de universidad	Sevilla
Ingeniería del Agua Posible / Escuela Internacional del Agua	Universitaria	Producción	Departamento universitario / grupo de investigación	Sevilla
EXando una Mano	Universitaria	Producción	Asociación	Sevilla

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se describen algunas de las prácticas más representativas, centrándose, en el caso de las emprendedoras, en aquellas que adoptan la forma jurídica de cooperativa.

Entre las iniciativas universitarias detectadas destacan, en primer lugar, las *oficinas de software libre (OSL)*. Existen oficinas de software libre en las universidades de Granada y Cádiz, donde presentan un carácter relativamente institucional, y en la universidad de Sevilla. Esta última, denominada SOLFA, *Software Libre - Fuente Abierta*, parte de grupo de trabajo auspiciado y apoyado por el Servicio de Informática y Comunicaciones de la Uni-

versidad, con un carácter –en palabras de sus promotores- más autónomo que las menciona oficinas y el *SUGUS*, grupo de usuarios y usuarias de *Software Libre*, gestionado principalmente por estudiantes. El objetivo compartido de estas iniciativas es fomentar el uso y la participación en el *Software Libre* dentro de la comunidad universitaria, para ello, se realizan diferentes actividades, encuentros y charlas. Estas iniciativas surgen a partir de grupos de usuarios/as que han presionado a las autoridades universitarias hasta conseguir desarrollar proyectos con carácter institucional. Entre sus actividades también se incluye fomentar la reutilización de material informático, difundir el uso de *Software Libre* en los entes públicos y en el ámbito educativo como medida de ahorro y mejora. En este tipo de iniciativas, aunque con algunas peculiaridades, se puede incluir también al *Hacklab* de Almería, que cuenta con la participación de estudiantes y profesorado universitario vinculado a los estudios de ingeniería informática. Esta iniciativa surge a principios de 2014 a partir de un grupo de personas identificadas con la lógica *hacker* e interesadas en “el desarrollo, diseño, fabricación o el periodismo, que se reúnen para divertirse con la tecnología, experimentar y hacer realidad nuevos proyectos relacionados con la tecnología, la innovación social y creativa en un ambiente de colaboración compartiendo información e ideas” (*Hacklab Almería*, 2015). Entre los colaboradores del proyecto se encuentran entidades públicas y privadas. Por último, entre las actividades de promoción del *software* libre en las universidades, es necesario señalar también la existencia desde 2006 del *concurso universitario de software libre* impulsado por la Universidad de Sevilla.

Respecto a las iniciativas relacionadas con la producción digital, en el ámbito universitario, sin duda, destaca el Taller de Fabricación Digital de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, denominado *Fab Lab de la universidad de Sevilla*, activo desde 2011. Forma parte de la red internacional *Fab Lab Network* y funciona como un verdadero nodo pues, a partir de su experiencia, han surgido distintas iniciativas como *Exando una mano* y *EhCofab* en la ciudad de Sevilla. *Exando una mano* es un colectivo que se dedica a investigar, experimentar, difundir y promover la autofabricación y el desarrollo de prótesis personales a través del uso de herramientas de fabricación digital; es “la suma de mucho cariño, profesionalidad y pasión por el proyecto” (*Exando una mano*, 2015). El proyecto nació en 2014 para dar soluciones a un caso concreto: el de una familia que busca información, asesoramiento, respuestas y apoyo ante la realidad de su hija, diagnosticada con Síndrome de Poland, una enfermedad de carácter raro y congénito que afecta al desarrollo muscular. Sin embargo, persigue poder replicarse en casos similares. Su planteamiento parte de la idea de que a través “del hardware libre, el aprendizaje colaborativo, la elaboración conjunta y la unión entre colectivos es posible saltarse presupuestos y patentes para luchar,

desde la base, con máquinas de fabricación doméstica que hacen posible la autofabricación en código abierto de una prótesis de miembro” (Exando una mano, 2015). Cuenta con una extensa red de apoyos y tiene como sede el espacio de Coworking Tramallol (Sevilla). Entre los grupos participantes se encuentran: Cero jugadores; La Residencia CC; EhCofab, Fab Lab (US) y personas del ámbito sanitario, de la psicología y pedagogía. Asimismo, el proyecto forma parte de una comunidad global que trabaja la misma temática⁸.

Por otro lado, si bien no se sitúan específicamente en los ámbitos de *software* libre o producción (y por lo tanto no se incluyen en la tabla 2), parece importante subrayar que algunas iniciativas universitarias del ámbito del conocimiento incorporan lógicas emanadas de la ética *hacker*, como es el caso del conocimiento abierto. Entre ellas merece la pena mencionar la plataforma *OpenData de la Universidad de Granada* o la línea de trabajo *Waterp2p*, desarrollada por el Grupo de Investigación Estructuras y Sistemas Territoriales (GIEST) de la Universidad de Sevilla en el marco de un proyecto internacional (SWAN project), que promueve la búsqueda de soluciones de conocimiento abierto a las problemáticas relacionadas con la gestión de los recursos hídricos.

Por otra parte, entre las iniciativas empresariales identificadas en los ámbitos de *software* libre y producción se puede señalar, en primer lugar, que se caracterizan, por ser las que presentan una mayor antigüedad. Estas iniciativas tiene una media de 5,7 años de vida (en 2015) frente a los 2 años de media del conjunto de iniciativas de emprendimiento. En concreto, una de las más veteranas es la cooperativa de servicios tecnológicos *Enreda*. Preguntados por sus motivaciones a la hora de poner en marcha y desarrollar su proyectos, sus socios señalan: “No solo el *software* libre nos motiva sino también la apertura de procesos, de gestión empresarial y de participación distribuida” (Enreda, 2016). En este sentido, Enreda desarrolla diferentes proyectos entre los que destaca *Social to Crowd*, una plataforma a través de la cual se donan materiales a proyectos sociales. Funciona como un “*crowdfunding* de cosas” que “permite a los ciudadanos crear un nuevo modelo de solidaridad directa entre entidades sociales y personas, sin la dependencia del dinero y generando un nuevo valor en la reutilización de las cosas” (Social to Crowd, 2016). La puesta en marcha de esta iniciativa fue financiada a través de una campaña de “*Capital Riego*” puesta en marcha por la Universidad de Internacional de Andalucía en colaboración con *Goteo.org*. *Capital Riego* es un modelo de financiación de proyectos, a través de sistemas de *crowdfunding*, con un marcado componente social y compromisos de devolución de retornos sociales a la comunidad. Cada Euro aportado por la ciudadanía, a través de la plataforma Goteo, a

⁸ Se trata de la red E-nable: A Global Network Of Passionate Volunteers Using 3D Printing To Give The World A "Helping Hand."

uno de los proyectos seleccionados, es cofinanciado por UNIA con otro Euro de su capital riego (hasta 50 € por aporte). Otra de las iniciativas mapeadas es *Wadobo*, una pequeña empresa de desarrollo *software* surgida precisamente de alumnos de las aulas de la facultad de Informática de la Universidad de Sevilla (usuarios de *SUGUS* y ganadores del mencionado concurso de *software libre*), con una clara orientación hacia el desarrollo de *software* libre bajo la premisa del conocimiento abierto. Su objetivo es desarrollar *software*, para hacer más fácil la vida de las personas usuarias, quedando en segundo plano la obtención de beneficios. En la actualidad participan, entre otros, en el proyecto *Agora voting*, herramienta de voto *online* basada en *software* libre. A otro nivel, pero también con peculiaridades interesantes, se encuentra *Emergya*, una empresa de mayor tamaño que, desde 2004, desarrolla diferentes proyectos y soluciones basados en *software* libre.

Respecto a las iniciativas relacionadas con la producción digital destaca de manera significativa el proyecto *Ehcofab*⁹ un taller de fabricación digital autónomo situado en el centro histórico de Sevilla cuyo objetivo es poner las tecnologías avanzadas de producción digital al alcance todo el mundo, facilitando también la formación y el acercamiento a ellas y compartiendo la transformación que el uso de estas tecnologías conlleva a nivel logístico, mental, cultural. El origen de esta iniciativa es la necesidad de crear “un modelo de negocio complementario al que hemos venido desarrollando en los últimos años en el *Fablab* de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, a la hora de experimentar con los nuevos métodos de producción digital autónoma” (*Ehcofab* 2015). Este modelo posibilita la creación de un mecanismo que actúe de intermediario entre el mundo universitario y el resto de la ciudadanía. Además de formación, el colectivo ha estado desarrollando dentro del *Fablab* Sevilla proyectos propios y/o apoyados por iniciativas privadas. Por otra parte en la ciudad de Granada tiene su sede el espacio *Createc 3D*, que se autodefine como un laboratorio de experimentación y fabricación digital “un lugar abierto a la colaboración, divulgación, innovación y creación donde explotar nuestra creatividad e ingenio a través del intercambio de conocimientos, *workshops* y tutoriales” (*Createc3d*, 2016). Este espacio está enfocado sobre todo a la producción a través del uso de impresión en 3d pero también funciona como espacio de *coworking* y formación.

Como se ha mencionado, uno de los puntos fundamentales que estas cinco iniciativas empresariales tienen en común (y que las distingue de la mayoría de las otras iniciativas de

⁹ Para conocer más a fondo el planteamiento de *Ehcofab* ver el artículo publicado en *Tecnocultura* Vol. 11 Núm. 1 el artículo “El territorio biopolítico de la fabricación digital” (Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos, *et al.*, 2014).

emprendimiento incluidas en el estudio) es su apuesta por fórmulas empresariales de economía social, entendiendo la misma como una continuación natural al planteamiento ético-político del *software* libre. Para estas iniciativas “el cooperativismo como estructura empresarial abierta, participativa, clara y basada en la economía real arraigada” (Enreda, 2016) se organizan de manera que “cada miembro del equipo trabaja en los proyectos que le interesan en un plano de igualdad, no hay *CEO* ni *managers*, este modelo nos lleva hacia la forma cooperativa” (Wadobo, 2016) y siempre con una lógica de devolución a la comunidad: “Trabajamos en equipo, pensando en el bien común, contribuyendo, siempre que podemos, a las comunidades de desarrollo en las que nos apoyamos” (Emergya, 2016) y con el espíritu de “[D]emocratizar el conocimiento de las mejores técnicas disponibles” (Createc3d, 2016). Queda pues patente como las lógicas derivadas de la ética *hacker* impregnan no solo el ámbito de actuación de estas empresas y su relación con la sociedad sino también, en gran medida, su forma jurídica, de organización y gestión como empresas, tendiendo hacia formas de democracia interna (cooperativas) en las cuales las relaciones de producción entre los miembros de la empresa son también más horizontales y colaborativas.

5. Discusión y conclusiones

En apartados anteriores se ha planteado que el desarrollo de la denominada Economía Colaborativa ha de entenderse en el marco del paradigma postfordista de producción que encarna la época de la producción a través de la valorización de las facultades relacionales, comunicacionales y cognitivas articulada mediante la cooperación de las personas. También hemos señalado que este paradigma requiere de una integración productiva de los/as consumidores/as como productores/as en tiempo real y mediante la proliferación dispersa de actos creativos, lingüísticos y comunicativos. Sin embargo, este proceso no ha dejado de generar movimientos de resistencia que apuestan por el conocimiento abierto y por desarrollos alternativos de la economía de la información como podría ser el movimiento *hacker* o el movimiento del *software libre* u *open source*. Para entender mejor los distintos escenarios que se plantean ante esta realidad poliédrica, resulta útil volver al esquema propuesto por Bauwens y Kostakis (2014) y aplicarlo a contextos específicos tal y como plantea este artículo.

Partiendo del mencionado esquema, se identificaron 142 iniciativas universitarias o emprendedoras relacionadas con la economía colaborativa en Andalucía. Las iniciativas universitarias, en general son iniciativas sin ánimo de lucro que muestran una marcada vocación social y transformadora y una lógica de resistencia a la creciente mercantilización de la universidad y al capitalismo académico. Un número importante de ellas, manifiesta no

tener conexiones –o mantener una relación en ocasiones ambivalente- con las instituciones universitarias y, su modo de funcionamiento refleja, en ocasiones, la dificultad de ir más allá de sus propias comunidades usuarias y sus contextos locales lo que las acercaría al escenario de las comunidades resilientes¹⁰. Sin embargo, entre las iniciativas estudiadas con detalles en este artículo, aquellas pertenecientes a las iniciativas de *software libre* y *peer production*, este aislamiento no es tal. Entre ellas predomina la percepción de pertenecer a un movimiento más amplio, caracterizado, además, por fuertes lógicas de interconexión y herramientas propias de colaboración como pueden ser los repositorios libres y colaborativos tanto de *software* como de diseños para impresiones 3d. Estas iniciativas, por tanto, se acercaría al escenario de comunes globales.

Por otro lado, entre las iniciativas de emprendimiento vinculas a la economía colaborativa en Andalucía, a pesar de su pequeña escala, se detectan empresas cuyo modelo de negocio se basa en la captura de valor a partir de la cooperación, sin que se produzca una reinversión en las personas creadoras de valor (el valor de uso se convierte en el valor de cambio extraído) y, por lo tanto, podrían estar situados en el escenario de capitalismo netárquico. Estas iniciativas coexisten con otras que muestran una conexión más profunda con sus comunidades y podrían estar situadas en un escenario de capitalismo distribuido¹¹. Sin embargo, las iniciativas empresariales de *software* libre o producción identificadas en este artículo trascenderían la lógica *for profit* ya que plantean entre sus objetivos la devolución a la comunidad parte del valor social que generan, tanto en sus propios desarrollos como en la elección de sus fórmulas empresariales: crean valor de uso para sus comunidades locales y para las más globales. Así, estas cooperativas, formales o informales, como ocurre con las CBPP (*common based peer production*), no son impulsadas por la vocación *for profit*, que define los proyectos orientados al capital. Esto no quiere decir que carecen totalmente afán de lucro "sino más bien que los incentivos tales como el aprendizaje, la comunicación y la experiencia pasan a primer plano" (Kostakis & Bauwens, 2014). Además promueven modelos sociales más horizontales y democráticos, tanto a nivel local como a un nivel más amplio. En este sentido, estas iniciativas estarían también cercanas al escenario de los comunes globales anteriormente definido. De hecho, como se ha señalado, se encuentran

¹⁰ Para un mayor desarrollo de acerca las iniciativas universitarias se puede consultar el informe “Universidad y economía colaborativa: Iniciativas orientadas al procomún desde las comunidades universitarias andaluzas” (del Moral *et al.*, 2015)

¹¹ Para mayor información de las iniciativas de emprendimiento se puede consultar el informe de próxima publicación: “Estudio de Investigación y mapa de servicios sobre la Economía Colaborativa como nuevo sector de oportunidad para el desarrollo económico y el emprendimiento en Andalucía” (Fernandez *et al.*, en prensa)

conexiones directas entre ambos tipos de iniciativas (académicas y empresariales), como la relación entre *Ehcofab* y el *Fablab* de la Universidad de Sevilla o de *Wadobo* con las iniciativas de *Software Libre* de la misma universidad.

Podemos concluir, por tanto, que estas iniciativas, además de caracterizarse por su carácter resiliente y su conexión con las comunidades donde se sitúan, están aportando al procomún global y tienen una vocación más transformadora. En gran medida esto se debe a que incluyen en su código fuente las ideas del conocimiento abierto y la colaboración entre iguales, estrechamente relacionadas con la ética *hacker* y las lógicas del movimiento del *software* libre. Así, frente a la mercantilización de la colaboración que plantea el desarrollo del capitalismo netárquico imperante en la mayoría de los proyectos *for profit* de la Economía Colaborativa, las iniciativas analizadas en este artículo demuestran que son posibles desarrollos comunitarios, con o sin vocación empresarial, que apuesten por lo común, entendiendo que los comunes no son única ni fundamentalmente bienes materiales, sino también relaciones y prácticas sociales, espacios autónomos desde los que recuperar el control sobre nuestra reproducción social y condiciones de vida. En este sentido permiten ir más allá de la prestación de servicios sociales y la gestión comunal de los recursos, lo que nos lleva a afirmar que los comunes que fomentan estas iniciativas son “diques contra el asalto neoliberal a nuestro medio de vida. Son las semillas, la forma embrionaria, de un modo alternativo de producción del ser” (Caffentzis & Federici, 2014, p. 10).

6. Referencias

- AGYEMAN, J., McLAREN, D., y SCHAEFER-BORREGO, A. (2013). *Sharing Cities*. Big Idea project. Briefing. Friends of the Earth. Disponible en:
<https://www.foe.co.uk/sites/default/files/downloads/agyeman_sharing_cities.pdf>
(consultado 26.11.15).
- APESTEGUIA, A., CABRERIZO, R. y SÁNCHEZ, S. (Coord) (2016). *Collaboration or business? from value for users to a society with values*. OCU. Disponible en:
<<https://www.ocu.org/organizacion/que-hacemos/nuestras-acciones/2016/informe-ocu-economia-colaborativa>> (consultado 06.2.16)
- BARRAL, L.M., BARRAL, P. (2015). “El crowdfunding y los españoles”. Disponible en:
<<http://es.slideshare.net/twomuchrs/el-crowdfunding-y-los-espaoles>> (consultado 26.11.15).
- BETTIO, F., CORSI, M., D’IPPOLITI, C., LYBERAKI, A., LODOVICI, M. S., y VERASHCHAGINA, A. (2012). *The impact of the economic crisis on the situation of women and men and on gender equality policies*. Bruselas: European Commission.
- BOTSMAN, R. (2013). *The Sharing Economy Lacks A Shared Definition*, Fast Co.Exist. Disponible en:
<<http://www.fastcoexist.com/3022028/the-sharing-economy-lacks-a-shared-definition>>
(consultado 26.11.15).
- BOTSMAN, R., ROGERS, R. (2011). *What’s mine is yours. How collaborative consumption is changing the way we life*. Londres: Harper Collins.
- BOUTANG, Y. M (2004). *Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo*. Madrid: Traficantes de Sueños,
- CAFFENTZIS, G., y FEDERICI, S. (2014). Commons against and beyond capitalism. *Community Development Journal*, 49(1), 92-105. DOI: 10.1093/cdj/bsu006
- CAMARERO, L., y SAMPEDRO, R. (2008). “¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 124(1), 73-105. DOI: 10.2307/40184907
- CASTELLS, M. (1999). *La sociedad red. La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

- CHATZIDAKIS, A, MACLARAN P., y BRADSHAW A., (2012). “Heterotopian space and the utopic of ethical and green consumption,” *Journal of Marketing Management*, 28 (3-4), 494–515. DOI: 10.1080/0267257X.2012.668922
- CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). (2012). Actitudes de la juventud en España hacia el emprendimiento distribuciones marginales. Madrid. Disponible en: <http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2920_2939/2938/Es2938.pdf> (consultado 26.11.15).
- COCCO, G. (2003). *Trabajo y ciudadanía*. Xátiva: L'Ullal Ediciones.
- COMMITTEE OF THE REGIONS (2015). “The local and regional dimension of the Sharing Economy”. Disponible en : <<http://cor.europa.eu/es/activities/opinions/pages/opinion-factsheet.aspx?OpinionNumber=CDR%202698/2015>>. (consultado 26.11.15).
- CREACTEC3D (2016). ¿Quiénes somos?. Disponible en: <<http://www.createc3d.com/about-us/>> (consultado 26.01.16).
- DE GRAVE, A. (2014). The Sharing Economy: Capitalism’s Last Stand? , *OuShare* Disponible en: <<http://magazine.ouishare.net/2014/03/the-sharing-economy-capitalisms-last-stand/>> (consultado 26.11.15).
- DERVOJEDA, K., VERZIJL, D., NAGTEGAAL, F., LENGTON, M., ROUWMAAT, E., MONFARDINI, E., y FRIDERES, L. (2013). The Sharing Economy - Accessibility Based Business Models for Peer-to-Peer Markets. European Commission Business Innovation Observatory (September), 1–20.
- EHCOFAB (2015). Ficha de estudio en Fernández M, Campos, J.M. y García M. (forthcoming) Estudio de Investigación y mapa de servicios sobre la Economía Colaborativa como nuevo sector de oportunidad para el desarrollo económico y el emprendimiento en Andalucía. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Andalucía Emprende.
- EMERGYA (2016). Somos. Disponible en: <<http://www.emergya.es/somos>> (consultado 26.01.16).
- ENREDA (2016). Nuevos tiempos, nueva identidad, los mismos principios. Disponible en <<http://blog.enreda.coop/nuevos-tiempos-nueva-identidad-los-mismos-principios>> (consultado 26.01.16).
- EXANDO UNA MANO (2015). Ficha de estudio en Moral del, L., Fernández, M., García, M. (2015) Universidad y economía colaborativa: Iniciativas orientadas al procomún desde las comunidades universitarias andaluzas. Sevilla: Taraceas.

- FUCHS, C. (2013). *Social media: A critical introduction*. Londres: Sage.
- FERNÁNDEZ M, CAMPOS, J.M, GARCÍA M (forthcoming) Estudio de Investigación y mapa de servicios sobre la Economía Colaborativa como nuevo sector de oportunidad para el desarrollo económico y el emprendimiento en Andalucía. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Andalucía Emprende.
- GALCERÁN, M. (2010). “La educación universitaria en el centro del conflicto”. En Edu-Factory y Universidad Nómada (comps.) *La universidad en conflicto: capturas y fugas en el mercado global del saber* (pp. 13-40). Madrid: Traficantes de Sueños.
- GALCERÁN, M. (2013). “Entre la academia y el mercado”. *Athenea digital*, 13(1), 155-167.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n1.1038> >
- GÁLVEZ, L., y RODRÍGUEZ, P. (2014). “Gendered impacts of the financial, social and political crisis and austerity measures in Spain” (pp. 191–152). In “The Impact of the crisis on Gender Equality and Women’s Wellbeing in EU Mediterranean countries” UNICRI, DOI: 10.13140/RG.2.1.2197.0963
- HACKLAB ALMERIA (2015). Ficha de estudio en Moral del, L., Fernández, M., García, M. (2015) *Universidad y economía colaborativa: Iniciativas orientadas al procomún desde las comunidades universitarias andaluzas*. Sevilla: Taraceas.
- HARDT, M., y NEGRI, A. (2009). *Commonwealth*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- HIMANEN, P. (2002). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino.
- HUWS, U. (2012). “The reproduction of difference: gender and the global division of labour”. *Work Organisation, Labour y Globalisation*, 6(1), 1–10.
DOI: 10.13169/workorgalaboglob.6.1.0001
- KOSTAKIS, V., y BAUWENS, M. (2014). *Network society and future scenarios for a collaborative economy*. Londres: Palgrave Macmillan.
- KÜCKLICH, J. (2005). Precarious playbour: Modders and the digital games industry. *Fibreculture*, 5, FJC-025.
- MASON, P. (2016). *Postcapitalism: A Guide to Our Future*. Londres: Macmillan.
- MATOFSKA, B. (2014). “What is the Sharing Economy?” *The People Who Share*. Disponible en: <<http://www.thepeoplewhoshare.com/blog/what-is-the-sharing-economy/>> (consultado 1.2.16).

- MORAL DEL, L., FERNÁNDEZ, M., GARCÍA, M. (2015) Universidad y economía colaborativa: Iniciativas orientadas al procomún desde las comunidades universitarias andaluzas. Taraceas Sevilla. Disponible en:
<https://www.academia.edu/12859431/UNIVERSIDAD_Y_ECONOMIA_COLABORATIVA_Iniciativas_orientadas_al_procomun_desde_las_comunidades_universitarias_andaluzas>
- Morini, C. (2007). the feminization of labour in cognitive capitalism . *Feminist Review* 87, 40–59. doi:10.1057/palgrave.fr.9400367.
- NEGRI, A. y VERCELLONE C. (2007). “Il rapporto capitale/lavoro nel capitalismo cognitivo,” revista *Posse*, 46–56.
- ORSI, J., y DOSKOW, E. (2009). *The Sharing Solution: How to Save Money, Simplify Your Life y Build Community* . Berkeley (CA): Nolo.
- OUI SHARE, 2013. Collaborative Economy. Disponible en:
<http://ouishare.net/en/about/collaborative_economy> (consultado 6.11.15).
- PARSONS, A. (2014). The sharing economy: a short introduction to its political evolution. Disponible en:
<<http://www.sharing.org/information-centre/articles/sharing-economy-short-introduction-its-political-evolution>> (consultado 5.2.14).
- SÁNCHEZ-LAULHÉ SÁNCHEZ DE COS, J., BARRIGÓN FERRERO, B., y OLMO BORDALLO, J. (2014). El territorio de la fabricación digital. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* , 11(1), 15-38.
- SCHOR, J. (2014). *Debating the sharing economy*. Great Transition Initiative, Tellus Institute. Disponible en:
<<http://www.greattransition.org>> (consultado 6.11.15).
- SCHOR, J. (2014). *The sharing economy: hyper-capitalism or a sustainable alternative?*. Disponible en:
<<https://www.youtube.com/watch?v=-Qq7GyF3smc>> (consultado 1.2.16).
- SERRANO, E., y CABELLO, F. (2015). Crisis y cibermundo : Mutaciones históricas entre cibercapitalismo y postcapitalismo, *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 12, 337–363.
doi:10.5209/rev_TK.2015.v12.n2.49671
- SLAUGHTER, S., y LESLIE, L. L. (1997). *Academic capitalism: Politics, policies, and the entrepreneurial university*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

- SLAUGHTER, S., y LESLIE, L. L. (2001). Expanding and elaborating the concept of academic capitalism. *Organization*, 8(2), 154-161. doi: 10.1177/1350508401082003
- TOFFLER, A. (1980). *The third wave*. New York: Bantam.
- VIRNO, P. (2003). *Gramática de la Multitud*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- WADOBO (2016). Ficha de estudio en Fernández M, Campos, J.M Y García M (en prensa) *Estudio de Investigación y mapa de servicios sobre la Economía Colaborativa como nuevo sector de oportunidad para el desarrollo económico y el emprendimiento en Andalucía*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Andalucía Emprende.
- YGLESIAS, M., 2013. There Is No “Sharing Economy”, Slate, available at:
<http://www.slate.com/blogs/moneybox/2013/12/26/myth_of_the_sharing_economy_there_s_no_such_thing.html> (Accesed 26.11.2015)